



Instituciones de inteligencia cultural y política cultural urbana. El caso del Observatorio Cultural en la ciudad de Gdansk

Natalia Brylowska y Marcin Poprawski

Gestora del Instituto de Cultura Urbana, Observatorio Cultural, Gdansk,
y Profesor en la Universidad Adam Mickiewicz, Observatorio Cultural, Poznan.
Polonia

natalia.brylowska@ikm.gda.pl y poprawski@amu.edu.pl

Artículo recibido: 19/11/2021. Revisado: 29/11/2021. Aceptado: 30/11/2021

Resumen: En este artículo se aborda la colaboración entre el Observatorio Cultural del Instituto de Cultura Urbana en Gdansk y la comunidad y las actividades académicas dirigidas a los círculos universitarios de la ciudad. Dentro del ecosistema cultural, el Observatorio Cultural es un intermediario, un espacio para el diálogo y un puente entre la ciudad, los funcionarios que toman las decisiones y los investigadores que obtienen e interpretan los datos de las actividades culturales y de los procesos creativos, así como de las necesidades y las debilidades de los públicos culturales. Los académicos apoyan la toma de decisión sistémica de las políticas culturales urbanas, las acciones estratégicas para desarrollar competencias culturales y las actividades creativas realizadas por los habitantes del ecosistema urbano. Las universidades en Gdansk no suelen actuar de manera directa, sino en colaboración con otras instituciones del conocimiento, como los observatorios culturales, ya que estos integran mejor la teoría y la práctica en la política y gestión cultural.

Palabras clave: observatorio cultural; política cultural urbana; ciudad de Gdansk; inteligencia cultural; sectores creativos.



Vivimos en una época interesante en la que los presidentes y los alcaldes tienen en su mesita de noche libros sobre la clase creativa, la ciudad creativa y la economía creativa y sueñan con una ciudadanía creativa, próspera, talentosa y competitiva. De hecho, adquieren conocimientos sobre la «gramática» de la creatividad, los detalles de los procesos creativos y el funcionamiento de las instituciones artísticas. Es posible que el lema de una de las mejores universidades de Australia, «¿cuestiona la respuesta!» capte la esencia de la actitud creativa. Después de todo, no es fácil considerar como creativas aquellas ciudades en la que los habitantes aceptan el *statu quo* sin pensar, «contestan las preguntas» de forma rutinaria y copian ideas en lugar de crear respuestas (formulando preguntas relacionadas con las soluciones existentes). Los lugares que se crearon de forma natural para cuestionar el *statu quo* y para experimentar son, por un lado, las organizaciones de arte y los artistas que trabajan dentro y fuera de los marcos institucionales y, por otro lado, el mundo académico, las universidades, los investigadores, los estudiantes y los críticos del conocimiento y

de las soluciones no estándar, aunque efectivas, dirigidas a los habitantes de la ciudad y a los visitantes.

Existen muchos conceptos e historias acerca de la ciudad creativa como idea. El relato de Richard Florida sobre la clase creativa atrajo mucha atención, aunque a nosotros nos inspiraron más los escritos de Franco Bianchini y de Charles Laundry, así como los numerosos proyectos llevados a cabo por equipos de investigación europeos, cuyos conceptos relacionados con la ciudad creativa se encontraban inmersos en la lógica investigativa de las políticas culturales. Estas visiones, más o menos coherentes con la realidad y resistentes al paso del tiempo, no hubieran sido posible sin una sociología sólida de la ciudad y de los estudios culturales, sin los estudios culturales urbanos o el estudio del patrimonio cultural tangible e intangible y sin los estupendos trabajos de muchos teóricos y practicantes del urbanismo y de la arquitectura, así como de filósofos, estéticos, historiadores o antropólogos de la ciudad. En definitiva, no hubieran tenido lugar sin aquellas personas que pertenecen al mundo universitario. En este sentido, la producción intelectual de la ciudad creativa es valiosa y constantemente inspiradora. Existe también una segunda dimensión, es decir, aquellas ideas que las visiones y

los pensamientos suscitan en las prácticas de las políticas culturales urbanas. La creatividad de los habitantes suele estar a menudo atrapada en las circunstancias actuales reguladas por los mandatos del gobierno local y en el ritmo de absorción de los fondos europeos o del presupuesto de la ciudad. El lenguaje y el vocabulario son diferentes, cercanos a la gestión como práctica económica y alejados de la gestión como letras y como comunicación interpersonal. Los ciudadanos, los artistas, los políticos locales, los concejales y los empleados de los municipios en ocasiones no se entienden, hablan en diferentes dialectos y se pierde bastante información en las interpretaciones. Los observatorios culturales asumen el papel de mediadores e intérpretes. Son organizaciones que actúan como puente entre la ciudad, los artistas, los habitantes, los funcionarios, los consejeros y el mundo académico. Utilizan e involucran a investigadores y expertos de las universidades, pero traducen los resultados de su trabajo en la gestión cultural y en las políticas culturales.

Las universidades son transmisoras intergeneracionales del valor del conocimiento y de su aplicación en la vida social. Asimismo, se encargan de la gestión en las instituciones y en las organizaciones culturales que participan en las actividades culturales. Los académicos apoyan la toma de decisión sistémica de las políticas culturales urbanas, las acciones estratégicas para desarrollar competencias culturales y las actividades creativas realizadas por los habitantes del ecosistema urbano. Las universidades de la ciudad no suelen actuar de manera directa, sino en colaboración con otras instituciones del conocimiento, como los observatorios culturales.

El presente artículo describe las actividades realizadas por el Observatorio Cultural, el cual trabaja como parte de la institución cultural municipal, el Instituto de Cultura Urbana (CCI, por sus siglas en inglés) en Gdansk, en colaboración con el mundo académico de la ciudad. Dentro de este sistema, el Observatorio Cultural es un intermediario, un espacio para el diálogo y un puente entre la ciudad, los funcionarios que toman las decisiones y los investigadores que obtienen e interpretan los datos de las actividades culturales y de los procesos creativos, así como de las necesidades y las debilidades de los públicos culturales.

¿Qué son los observatorios culturales y cómo se relacionan con los responsables de la toma de decisiones municipales, las universidades y los centros de investigación, así

como con el público cultural y los creadores de la oferta cultural? Peter Inkei¹ formula la pregunta y le sorprende que la única definición de observatorio cultural en Wikipedia esté en polaco. La famosa enciclopedia define observatorio cultural como una «red de organización e investigación cuyo objetivo es supervisar las políticas culturales, recopilar datos estadísticos y llevar a cabo investigaciones relacionadas con el sector cultural. Además, la razón fundamental de la existencia de los observatorios es la falta de estadísticas públicas en el ámbito de la cultura y la necesidad de basar la política cultural en el conocimiento»². Peter Inkei estudia el papel de los observatorios culturales y hace referencia a la literatura existente en la materia. Los observatorios culturales observan, describen y analizan en tiempo real los cambios y las tendencias futuras y controlan las actividades políticas. Asimismo, influyen y suscitan decisiones políticas. Los observatorios culturales trabajan para obtener resultados e influenciar y actuar a favor del cambio. Asimismo, unen a instituciones de investigación y centros académicos, oficinas estadísticas, empresas consultoras y organizaciones defensoras del cambio. Por un lado, Cristina Ortega Nuere³ identifica como principal objetivo de los observatorios culturales la función de facilitar la transferencia del conocimiento y el acceso a la información y al conocimiento para apoyar la toma de decisión a través de los sistemas de información. Por otro lado, Michele Trimarchi⁴ señala los modelos organizativos que los observatorios culturales adoptan. Los observatorios culturales son diversos: desde instituciones que forman parte de la administración pública hasta fundaciones independientes. Cumplen su papel a efectos de información y evaluación, aunque también elaboran guías para el rediseño de las políticas culturales en las ciudades. Los diferentes papeles de los observatorios culturales son fundamentales y delicados.

El conocimiento como apoyo de la gestión cultural y el caso de la ciudad de Gdansk

La cooperación entre el Observatorio Cultural del CCI en Gdansk y las instituciones culturales se basaba en la idea de crear conocimientos que apoyaran las tomas de decisiones en dichas organizaciones, así como las estrategias o los programas de comunicación. El objetivo era promover el crecimiento de los públicos en los actores locales que crean la vida cultural de Gdansk. Algunos de los primeros proyectos se centraron en

una simple pregunta: ¿de qué manera el público local busca información sobre los eventos culturales? El siguiente proyecto tuvo un enfoque más amplio y cooperativo. Todas las instituciones culturales ubicadas en Gdansk se involucraron en el proceso que duró un año. El público de cada organización se determinó a través de un estudio cuantitativo llevado a cabo en todas las instituciones durante los eventos culturales. Asimismo, en estudios individuales, aunque coherentes entre sí, se han reflejado las preferencias, las motivaciones y las prácticas del público cultural de Gdansk. Uno de los aspectos que promovieron el espíritu colaborativo de estos estudios fue la percepción del flujo de los públicos culturales entre las instituciones locales de diferentes perfiles (museos, galerías de arte, centros culturales, teatros, salas de música, filarmónicas y óperas). Los investigadores asistieron con regularidad a las reuniones de los gestores de comunicación y a programas de formación, en donde se mencionaron diferentes enfoques y métodos para investigar los públicos. Esto les proporcionó a los participantes las herramientas necesarias para continuar y profundizar en sus estudios individuales.

Un proceso similar tuvo lugar con los centros culturales de la zona metropolitana durante la pandemia de la COVID-19. El objetivo era obtener información básica del público, por ejemplo, sus prácticas durante el confinamiento y antes de la pandemia. Los gestores culturales participaron en dos sesiones de formación: en la primera se habló del conocimiento que necesitaban para decidir qué acciones llevarían a cabo en el futuro y, en la segunda, de trabajar de manera conjunta en las recomendaciones basándose en los resultados y en las posibles actividades llevadas a cabo durante el tiempo de confinamientos periódicos y las inauguraciones de instituciones culturales.

Durante la pandemia, el Observatorio Cultural en Gdansk quería satisfacer con rapidez las necesidades de la escena cultural local con el mapeo de la situación y de los sentimientos desde la perspectiva de los públicos culturales de la ciudad, así como reunir las voces de los actores culturales locales dentro de este cambio dinámico. La primera parte del estudio acerca de la cultura durante el confinamiento estuvo orientado hacia las prácticas culturales en línea y fuera de internet, las diferentes formas de experimentar la cultura, las motivaciones y los patrones de participación. El objetivo era conocer a los públicos para comunicarse con ellos y así poder relacio-

narse a través del arte y del programa cultural. La segunda parte del estudio fue un acto de apoyo para visibilizar las necesidades de los artistas y de los trabajadores culturales (tanto de instituciones públicas como de ONGs). Fue un tiempo en el que los responsables de la toma de decisiones de la ciudad tenían que continuar la política de apoyar la cultura como un importante valor colectivo, pero había que cambiar las herramientas de gestión para responder a esta nueva situación. Para ello, se necesitó un conocimiento preciso y una comunicación eficaz con el entorno cultural local.

Valoración del sector cultural local y de la participación cultural

Gracias a que el Observatorio Cultural empezó a ser parte del CCI de Gdansk, se inició la colaboración con los investigadores de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Gdansk. Asimismo, se comenzó a realizar una serie de proyectos de investigación llamados «Estudios culturales de Gdansk» para ampliar los conocimientos sobre la situación de la cultura en la ciudad desde la perspectiva de diferentes actores: creadores, instituciones, ONGs y participantes en la vida cultural local. El objetivo era desarrollar un trasfondo para construir una gran política cultural local, teniendo en cuenta aquello que está presente en la vida cultural de la ciudad, los aspectos que se necesitan resolver y las nuevas tendencias que podrían llevar al cambio. En el estudio *The Expanding the Field of Culture* (2012)⁵ se han buscado nuevos cambios dinámicos en la cultura relacionados en parte con el candidato de la ciudad al título de Capital Europea de la Cultura. En el estudio se identificó la inestabilidad de los límites existentes entre participantes y creadores, así como entre instituciones que no pertenecen al sector cultural, pero persiguen objetivos culturales, y las instituciones culturales tradicionales. Asimismo, se describen las tendencias y los procesos de desarrollo característicos de la cultura contemporánea: la «dictadura del exceso», los vínculos cada vez más estrechos entre cultura y economía, la influencia de la tecnología y la circulación de la cultura.

Las investigaciones y las recomendaciones se desarrollaron con la ayuda de los representantes municipales que participaron en las sesiones de «evaluaciones» de expertos. Dichas sesiones fueron útiles para debatir los resultados con ojo crítico, así como su enorme influencia en la política cultural local. Este proceso de investigación y de

desarrollo ha resultado ser efectivo para unir los ámbitos académicos y administrativos.

Gracias a la colaboración, surgieron otros dos estudios: *Points of Contact: Between Culture and the Practice of (Non) Participation* (2013-2014)⁶ y *The Cultural Hierarchy. New Distinctions and Duties in Culture and Social Stratification* (2016)⁷. *Points of Contact* da respuesta a las preguntas relacionadas con la baja participación en la cultura: ¿qué personas no participan en la cultura que las instituciones municipales ofertan y por qué? ¿Qué significa que no participen?

En el estudio se propuso un nuevo enfoque hacia una participación cultural que incluyera visitas a instituciones culturales y actividades culturales ascendentes, incluida la participación en una cultura casera y privatizada cada vez más importante. La sociabilidad se ha convertido en un aspecto importante que a menudo da sentido a las prácticas culturales. En la actualidad, la participación está relacionada no solo con la educación o las oportunidades financieras, sino también con la situación social de las personas. Los obstáculos más relevantes a la hora de participar son la soledad, las relaciones profesionales o familiares que quitan mucho tiempo, la pasividad y las barreras espaciales (la distancia al centro). Asimismo, se ha redefinido la

manera de comprender la categoría de capital cultural. Esta categoría se entiende, no como un conjunto estático de competencias, sino como la capacidad para organizar recursos.

En el tercer proyecto se estudia la relación entre la estructura social y las prácticas culturales. El resultado fue descubrir que las correlaciones estructurales tradicionales ejercen una influencia dominante sobre la actividad; aun así, es imposible distinguir los modelos de clase simples.

Gracias a la investigación, se concluyó que los patrones de participación están establecidos no solamente por la posición social, sino también por las actitudes relativamente autónomas, las creencias o la personalidad. Como resultado de los proyectos, los cuales pueden ser útiles para las organizaciones culturales, se propuso un catálogo de los perfiles de participantes culturales en el que se describen sus actitudes, motivaciones y prácticas.

Estos estudios se han resumido en un libro titulado *Game of Culture. Transformations of the Field of Culture in the Era of Expansion*⁸. La larga colaboración con los científicos culturales y sociales ha conllevado a tener una buena posición dentro del campo de los estudios culturales. No obstante, los cambios académicos han puesto punto final a la forma de colaboración inicial, ya que los científicos de la Universidad de Gdansk han creado su propio centro, el Centro de Estudios Culturales de Pomerania.

Actividad investigativa para vivir mejor en los distritos de Gdansk

El carácter urbano de Gdansk se define por su forma: una estructura lineal a lo largo de la costa, sobre las colinas de morrena (en los últimos diez años se puede

subir rápidamente). De manera paulatina, se le han incorporado ciudades más pequeñas y pueblos cercanos. Este proceso, junto con la alargada forma de la ciudad, tuvo como resultado la división entre los distritos y las identidades locales a pesar de las fluctuaciones dinámicas dentro de la población. Asimismo, el transporte en dicha estructura implica que el centro histórico no sea un centro como tal y puede ser complicado en-

Durante la pandemia, el Observatorio Cultural en Gdansk quería satisfacer con rapidez las necesidades de la escena cultural local con el mapeo de la situación y de los sentimientos desde la perspectiva de los públicos culturales de la ciudad...

contrar un centro en el que se desarrolle la vida de la ciudad; más bien veremos una serie de locales situados a lo largo de la arteria principal. La gente de la zona utiliza a menudo el lema «distrito-capital» para caracterizar este estilo de vida urbano. Por tanto, uno de los objetivos del CCI es trabajar en esos espacios locales, observarlos desde diferentes perspectivas y activar su potencial mediante el arte, la cultura y la investigación. Algunos de nuestros proyectos se basan en el método de actividad investigativa, el cual mapea el ADN local y posibilita a la comunidad a solventar temas locales, de manera que se cuida a los vecinos y se fortalece su voz en los debates sobre su futuro dentro de los procesos oficiales de planificación de la ciudad.

Przymorze, Zaspa y Żabianka, tres distritos de Gdansk y olvidados en cierta manera a pesar de su importancia en muchos aspectos, fueron el tema principal de la cooperación investigativa del Observatorio Cultural entre estudiantes y graduados en Sociología en la Universidad de Gdansk. Estos distritos son el fruto de un gran proyecto arquitectónico y urbano llevado a cabo en la posguerra. A pesar de que, en la actualidad, se suelen considerar vestigios de la era comunista, el tamaño de los distritos, el aumento constante del número de habitantes y la atractiva ubicación junto a las zonas costeras son impresionantes. Nuestro interés era conocer la forma de vida actual en los tres distritos. Para ello, nos hicimos las siguientes preguntas: ¿qué lugares son importantes para las personas?, ¿cuáles tienen potencial para ser explotados?, ¿cómo funcionan en la actualidad los proyectos urbanos modernistas de la posguerra (incluida la autosuficiencia de los distritos)? y ¿cumplen las infraestructuras, es decir, los patios de recreo, las zonas verdes, las urbanizaciones y los centros culturales con su función?

Los proyectos internacionales Urb Cultural Planning⁹, incluidos los proyectos demostradores en Nowy Port y Stare Przedmieście (ambos distritos experimentan la regeneración formal que el municipio planificó), nos dieron la posibilidad de combinar las actividades artísticas con la percepción de la vida local, así como evaluar nuevos métodos de trabajo. Mapear la red sociocultural y el carácter de estos lugares, visionar su futuro cercano y lejano y debatir e implantar los resultados son acciones culturales que unen a expertos y estudiantes de la Universidad Tecnológica de Gdansk y de la Academia de Bellas Artes de Gdansk, así como a los ciudadanos,

a los activistas, a los artistas, a los responsables de la toma de decisiones en la ciudad y a la administración regional.

Ese tipo de investigación influencia de manera directa e indirecta las políticas públicas dentro de los ámbitos de la cultura, el urbanismo y el desarrollo cultural. El objetivo principal es que los responsables de la toma de decisiones y los residentes se comprometan a tomar medidas para vivir mejor en los distritos mencionados. Asimismo, se ofrece una alternativa a la consulta pública formal, con formatos más abiertos y más atractivos. El papel del observatorio cultural o de la institución cultural es intermediar entre dichos grupos, conectarlos, transformar los documentos oficiales en diálogos vivos y romper con el miedo de los desacuerdos y de los estereotipos de los actores de la renovación urbana. No obstante, y a raíz de nuestra experiencia, este papel resultó ser complicado. Asumirlo significa crear confianza en todos los actores involucrados, lo cual conlleva mucho más tiempo que el empleado en los proyectos concedidos; sin embargo, es posible cambiar las actitudes de manera gradual y equilibrar el poder en la toma de decisiones públicas.

Espacio urbano y política de ciudad creativa

En 2021, el CCI se ha desafiado a sí mismo con la tarea de mapear los lugares creativos de Gdansk, crear una tipología y encontrar factores que construyan lugares en los que la creatividad prospere. Este estudio fue una oportunidad para que Charles Landry evaluara la teoría de la ciudad creativa y, por supuesto, la idea de la clase creativa descrita por Richard Florida. Los investigadores también quisieron incluir el enfoque ecosistémico en el estudio de las industrias creativas, esto es, los actores y los centros de la ciudad.

Muchas ciudades en Polonia han intentado conseguir el estatus de ciudad creativa. Para ello, la mayoría de los centros culturales más importantes de la ciudad han estudiado y medido su índice creativo, así como los ingresos estimados de la industrias culturales y creativas. Dicho análisis se ha llevado a cabo en Gdansk en numerosas ocasiones dentro del contexto de la región; no obstante, en pocos estudios se ha abordado la relación entre el trabajo creativo y el lugar en el que se practica. Este proyecto de investigación llamado Lugares Creativos analiza este aspecto. A nivel de sistema urbano, se buscan los centros creativos de la ciudad y se estudian los ecosistemas locales y, a nivel individual, se conocen las motivaciones, las necesidades y los vínculos con los lugares



desde el punto de vista de los creadores y de los artistas. Asimismo, se describen las características locales de los lugares que los actores creativos eligen para trabajar y se crea una tipología de estos lugares en la ciudad. Además, se ha prestado especial atención a la esencia de las industrias creativas: creadores, artistas, productores culturales y organizaciones que representan a las instituciones públicas, ONGs y empresas.

En este proyecto participaron investigadores de diferentes áreas: urbanistas, sociólogos, arquitectos e investigadores culturales. En el estudio interdisciplinar, coordinado por el CCI, trabajaron expertos del ámbito académico local, como la Universidad Tecnológica de Gdansk, la Universidad de Gdansk y la Academia de Bellas Artes de Gdansk, así como expertos de la Universidad Adam Mickiewicz de Poznan. Parte de las actividades investigativas se llevaron a cabo durante el confinamiento por la pandemia de la COVID-19,

la cual afectó el proceso de diversas maneras. En primer lugar, los lugares de trabajo creativo cambiaron, como muchos trabajos que se han trasladado a las casas. Asimismo, lugares de encuentro que antes estaban muy animados han perdido el ambiente y la conexión con la comunidad. En segundo lugar, y en comparación con el pasado, fue posible la colaboración entre equipos de diferentes sitios gracias al uso creciente de las comunicaciones en red y de las herramientas digitales.

En el estudio se utilizaron herramientas de investigación de los diferentes campos de las ciencias. Por un lado, los urbanistas utilizaron el análisis cartográfico para mapear las ubicaciones de los lugares de trabajo (dividiendo las principales industrias culturales y las industrias creativas más amplias) y unir las con otras industrias. Por otro lado, el análisis arquitectónico de los lugares se basó en los estudios visuales y en las gra-

baciones de campo realizadas durante la investigación en el terreno. Asimismo, se hicieron entrevistas individuales para comprender la relación con el lugar (dependencia, vecindario, distrito y ciudad), las necesidades de las condiciones del lugar de trabajo y los vínculos con el ecosistema local.

Con los resultados se pretendía contribuir a la política creativa de la ciudad, incluidas las estrategias culturales y los departamentos de planificación urbana y de desarrollo empresarial. El objetivo era que fuesen un complemento del estudio de la estimación económica del sector creativo en Gdansk llevado a cabo por el Departamento de Cultura de la ciudad¹⁰. Se prestó especial atención a las características de los lugares creativos y se evaluaron las preferencias típicas de la clase creativa descritas por Florida, por lo que se pueden dar recomendaciones a diseñadores, arquitectos, promotores e inversores que quieran crear dichos espacios. Su influencia a escala urbana reside en conocer la ubicación de los espacios creativos que aparecen en el espacio urbano. Además, se puede evaluar la política de crear «distritos culturales» en zonas de regeneración urbana, así como los programas creados para facilitar estudios de arte para creadores en los locales municipales (*Otwarte pracownie*) liderados por el Departamento de Cultura desde 2017.

Previsión del futuro lejano como inspiración estratégica

En 2020, el Observatorio Cultural del CCI se unió al centro Infuture Institute, especializado en la investigación relacionada con el futuro. El proyecto se inspiró en el festival artístico NARRACJE (narraciones), el cual se organiza todos los años en espacios públicos. En 2020¹¹, se centró en uno de los temas del Congreso de Futurología, Gdansk 2080. El objetivo era unir las actividades artísticas e investigativas y así estimular la concienciación sobre la responsabilidad actual del futuro de la ciudad a nivel individual y colectivo, de manera que también se influenciaran varios campos de las políticas locales.

El método de previsión es un método de percepción estratégica que nos prepara para los próximos cambios. Los escenarios de futuro utilizados en este método son una herramienta para comprender mejor cómo actuar en una realidad dada. Por tanto, no se deben considerar como una profecía que hay que cumplir, sino como una visión de futuro que permite iden-

tificar posibles oportunidades y amenazas. En otras palabras, te enseña a prepararte para posibles cambios, sobre todo si son discontinuos (es decir, no una continuidad de fenómenos o procesos que ocurrieron en el pasado), a desarrollar la mejor estrategia de actuación y a lograr un consenso en el caso de haber diferentes puntos de vista.

¿A qué desafíos se enfrentará Gdansk y sus habitantes en los próximos 50 años? En un proyecto de previsión de varios meses, en el que estuvieron involucrados expertos, funcionarios y residentes de Gdansk (incluidos los activistas sociales, los artistas y los niños), se crearon cuatro escenarios de futuro para la ciudad: *Spolecznoczone technium* (Técnica de sensibilidad social), *Pogrążone megalopolis* (Megalópolis hundida), *Kooperatywna homeostaza* (Homeostasis cooperativa) y *Błękitna autonomia* (Autonomía azul). El informe¹² se complementó con una lista de los doce desafíos de Gdansk (clasificados en diferentes áreas: clima, economía, salud, seguridad, alimentación, comunidad y transporte). Se presentaron en forma de 37 cartas. Cada carta describe el desafío identificado en el escenario futuro y anima a pensar sobre las soluciones potenciales para dicho problema. Las cartas, junto con las instrucciones de su utilización, se pueden imprimir, de manera que las organizaciones, los individuos y las administraciones municipales las puedan utilizar en la planificación y en los procesos estratégicos. Aparte de la investigación, se llevó a cabo una gran campaña social en los espacios públicos de la ciudad, así como en los establecimientos con internet. Los responsables de la toma de decisiones más importantes (el presidente, los diputados y los directores de departamentos, así como las grandes empresas locales, los promotores y las ONGs activas) tenían una serie de cartas para adquirir conocimientos. La gran cantidad de actividades realizadas y de información fue crucial para enfatizar la importancia de los resultados y crear un momento de reflexión.

El Gdańsk Lab¹³, una iniciativa que reúne a los funcionarios de la ciudad, quienes trabajan en varios departamentos en relación con las formas innovadoras de la gestión de la ciudad, organizó un taller para reflexionar acerca de los desafíos mapeados y de las posibles soluciones que se podrían implantar. La propia ciudad de Gdansk se está preparando para construir una nuestra estrategia. Los conocimientos adquiridos del estudio de previsión pueden fortalecer el proceso, utilizarse en programas y estrategias actuales de estrés en vista de los futuros desafíos sociales, económicos, culturales o

climáticos y crear políticas reales que sirvan para cambiar el futuro de la ciudad y la vida de los ciudadanos.

Conclusión

En 2009, el Ministerio de Cultura y Patrimonio Nacional implementó un programa de subvenciones del Observatorio Cultural con el objetivo de crear conocimientos que pudieran ser útiles para la política cultural nacional. Cada año, la convocatoria para las propuestas de investigación por parte de varias organizaciones (universidades, municipios, instituciones culturales y ONGs) ha estado guiada por las prioridades establecidas por los diseñadores de políticas. Asimismo, esta afluencia de apoyo financiero para los estudios culturales, el análisis cultural y las actividades investigativas de los observatorios culturales ha tenido un gran impacto. Se dieron las condiciones en las que los proyectos de investigación centrados en la práctica cultural, en las políticas a diferentes niveles o en las nuevas tendencias y fenómenos se consideraban un importante ámbito de estudio y se valoraban por su influencia en las direcciones llevadas a cabo por las autoridades públicas. Hasta 2016, tuvo lugar un panorama sólido de organizaciones culturales de investigación, como las organizaciones regionales. Se crearon observatorios y proyectos culturales, lo que conllevó a un gran número de informes y a nuevas percepciones. Como resultado, esta atmósfera creó oportunidades para establecer nuevas relaciones transversales entre la cultura y el mundo académico, ya que se comenzaron a construir puentes entre los estudios y la práctica. No obstante, aún queda mucho por hacer. A través de los metaanálisis de los informes y los resultados acerca de la escena cultural polaca, se ha sabido que aproximadamente el 35 % de los gestores culturales en Polonia conocían los informes creados por este programa y solo el 28 %¹⁴ estaba convencido de su valor práctico en la gestión cultural.

Desde el cierre del esquema de subvenciones en 2016, las instituciones nacionales, como el Centro Nacional de Cultura, son las responsables de los proyectos de investigación y los dividen en proyectos locales más pequeños. Las organizaciones, como el Observatorio cultural del CCI, no pueden acceder a los fondos de investigación dirigidos a entidades académicas formales o centros de investigación, por lo que únicamente cuentan con sus propios medios debido a la ausencia de financiación pública de los recursos culturales para la investigación. Por otro lado, la falta de fondos centra-

les o locales para los proyectos de investigación cultural han puesto punto y final a la larga colaboración. Asimismo, las reformas en las universidades han cambiado las condiciones y los objetivos del ámbito académico, y la colaboración con el centro de investigación no académico ya no es beneficiosa para los científicos, quienes prefieren publicar en revistas y editoriales de su propio campo para así obtener más puntos en los sistemas de evaluación.

El trabajo del Observatorio Cultural de Gdansk lo lleva a cabo un equipo interno pequeño dentro del organismo (2 personas), que cuenta con el apoyo de expertos externos de diferentes campos de la ciencia. El catalizador de la innovación se encuentra dentro de este modelo de colaboración, pero también es la única manera de crear conocimiento. Las relaciones duraderas con las universidades son vitales, pero pueden cambiar con el tiempo a causa de la dinámica externa: esquemas de financiación, reformas en el sistema educativo central y las prioridades internas de las partes involucradas, como movimientos individuales para obtener intereses científicos de los investigadores involucrados. Las colaboraciones a corto plazo con agencias de investigación se basan en la ventaja que tienen los procesos investigativos más rápidos, en un ejemplo investigativo a mayor escala y en los métodos de investigación en los que estén especializados. A pesar de que es una relación contractual con carácter empresarial, la comprensión del tema de la investigación, la experiencia y la confianza son valores claves que garantizan buenas colaboraciones y resultados valiosos.

Después de todo, dentro del ámbito de las políticas y la gestión cultural, sobre todo en la realidad de las instituciones públicas y las actividades culturales de las ONGs cofinanciadas por los fondos de los contribuyentes, no es importante únicamente la relación entre universidades y el ayuntamiento y sus instituciones subordinadas: lo que ocurre entre los líderes de las comunidades locales, las organizaciones y los grupos informales de ciudadanos es más importante que lo que ocurre en las oficinas. Asimismo, las soluciones sistémicas, las facilidades, los puentes, los incentivos y las condiciones favorables son necesarios para actuar y así poder cooperar y convivir en las ciudades. Desafortunadamente, los sistemas apenas se adaptan a las necesidades de la gente creativa, ya que se crean de manera inapropiada, sin sentido o en forma de rutina. Hay que rehacer las estructuras; hay que

humanizar los sistemas. Deseo, tanto para mí como para los demás ciudadanos, que los funcionarios, por un lado, valoren de manera profesional la situación de la ciudad y hablen con los expertos de la práctica y la teoría. Por otro lado, deberían buscar herramientas útiles y adaptadas para inspirar a las instituciones, las organizaciones, los círculos y los individuos en la creatividad y en la colaboración. Sería muy beneficioso que los empleados del ayuntamiento, apoyados por los círculos académicos y los equipos expertos de observatorios culturales, fueran mediadores y estimuladores en las actividades creativas llevadas a cabo por los residentes, en caso de apreciar el lenguaje diferente a la nueva jerga y de comprender la esencia del proceso creativo y de la necesidad de unas condiciones apropiadas para la creatividad. No se trata de que los aficionados y los artistas profesionales se sientan cómodos, se trata de equilibrio creativo, de las condiciones para la coexistencia de fricción creativa entre lo que se conserva, se protege y lo que incita a pensar, a cambiar y a trabajar con la imaginación en una nueva cognición y una nueva acción, en una escucha mutua y en la cooperación de muchos entornos y centros de opinión en el ecosistema urbano de la cultura.

Notas

1. P. Inkei, The role of cultural observatories in the context of cultural activities of elderly people / Rola obserwatorium kultury w kontekście aktywności kulturalnej osób starszych, *Studia Kulturoznawcze* nr 2 (4), 53-58 2013.
2. http://pl.wikipedia.org/wiki/Obswatorium_kultury [Consultado 19-11-2021].
3. C. Ortega, M. Claudio, A. Bunten, The State of Art of Cultural Observatories in Europe: SaCO Report, p. 136. En: *New challenges of cultural observatories*, ed. Cristina Ortega Nuere, Bilbao: Universidad de Bilbao, 2011.
4. M. Trimarchi, Models of Observation and Cultural Policy in Europe, p. 67-78. En: *New challenges of cultural observatories*, ed. Cristina Ortega Nuere, Bilbao: Universidad de Bilbao, 2011.
5. S. Czarnecki et al. *Poszerzenie pola kultury/The Expanding the Field of Culture*, Gdansk: CCI, 2012, <http://obserwatorium.ikm.gda.pl/projekty/poszerzenie-pola-kultury-diagnoza-potencjalu-kultury-w-gdansku/> [Consultado 19-11-2021].

226

6. A. Bachórz, et al. *Punkty styczne między kulturą a praktyką (nie)uczestnictwa/Points of Contact:*

Between Culture and the Practice of (Non)Participation, Gdansk: CCI, 2014 <http://obserwatorium.ikm.gda.pl/projekty/punkty-styczne-miedzy-kultura-a-praktyka-nieuczestnictwa/> [Consultado 19-11-2021].

7. A. Bachórz et al. *Kulturalna hierarchia. Nowe dystynkcje i powinności w kulturze a stratyfikacja społeczna/Cultural Hierarchy. New Distinctions and Duties in Culture and Social Stratification*, Gdansk: CCI, 2016.

8. A. Bachórz, C. Obracht-Prondziński, K. Stachura, P. Zbieranek, *Gra w kulturę. Przemiany pola kultury w erze poszerzenia*, Gdansk: CCI, 2019.

9. <http://obserwatorium.ikm.gda.pl/projekty/urb-cultural-planning/> [Consultado 19-11-2021].

10. Por desgracia, se suspendieron a causa de la COVID-19.

11. Se pospuso en 2021 a raíz de la pandemia de la COVID -19.

12. Disponible en www.gdanskprzyszlosci.pl [Consultado 19-11-2021]

13. Desafortunadamente, esta entidad tan valiosa no tiene fondos ni actuación directa, por lo que se centra principalmente en el cambio ascendente de los procesos de gestión de la ciudad dentro del ambiente de trabajo de sus miembros.

14. T. Szlendak, K. Olechnicki, „Raport o raportach. Wielowymiarowa i wielofunkcyjna ocena trafności, recepcji i użyteczności raportów o stanie kultury” 2016, <http://raportoraportach.bibel.pl/efekty/raport-z-raportu-o-raportach-o-stanie-kultury/>

Bibliografía

BACHÓRZ, A. et al. (2014), *Punkty styczne między kulturą a praktyką (nie)uczestnictwa/Points of Contact: Between Culture and the Practice of (Non)Participation*, Gdansk: CCI.

BACHÓRZ, A. et al. (2016), *Kulturalna hierarchia. Nowe dystynkcje i powinności w kulturze a stratyfikacja społeczna/Cultural Hierarchy. New Distinctions and Duties in Culture and Social Stratification*, Gdansk: CCI.

CZARNECKI, S, et al. (2012), *Poszerzenie pola kultury/The Expanding the Field of Culture*, Gdansk: CCI.

INKEI, P. (2013). “The role of cultural observatories in the context of cultural activities of elderly people / “Rola obserwatorium kultury w kontekście aktywności kulturalnej osób starszych”. En: POPRAWSKI, M. et al. (ed.) *Seniors and Culture. Cultural Activities of Senior Citizens / Senior i kultura. O*

aktywności kulturalnej osób starszych, *Studia Kulturoznawcze* 2, Poznan: Wydawnictwo Naukowe WNS UAM, pp. 53-58.

ORETGA, C., Claudio M. and Bunten A. (2011). "The State of Art of Cultural Observatories in Europe: SaCO Report". En: ORTEGA, C. (ed.) *New challenges of cultural observatories*, Bilbao: Universidad de Bilbao, pp. 133-160.

SZLENDAK, T., OLECHNICKI K. (2016), *Raport o raportach. Wielowymiarowa i wielofunkcyjna ocena trafności, recepcji i użyteczności raportów o stanie kultury*.

TRIMARCHI, M. (2011). "Models of Observation and Cultural Policy in Europe". En: ORTEGA, C. (ed.) *New challenges of cultural observatories*, Bilbao: Universidad de Bilbao, pp. 67-78.